Precios de suscrición Ptas.

En la isla, un mes adelantado . . . . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero lo que corresponda por aumento de franqueo.
Número suelto 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Precio de los anuncios Ptas.

En la cuarta plana cada línea de publicación diaria . . . . . . 0'10
Rebaja proporcionada al núm. de inserciones.

Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del dia de publicación.

Año 12. — Mahón, lúnes, 26 Septiembre de 1892. — N.° 3.351

SECCION POLITICA

Descomposición

La tirantez entre Silvela y Romero Robledo, parece ser que ha llegado á su grado máximo.

Para nadie es cosa nueva la recíproca antipatia que siempre se han tenido esos dos hombres que privan tanto en el partido conservador. Antes de prescindir Romero Robledo de la jefatura del Sr. Cánovas ya se notaban las pronuncias diferencias de temperamento y de carácter que habia entre los dos. Cuando se declaró Romero Robledo independiente del Sr. Cánovas y enemigo de su politica, Silvela no perderia las ocasiones, cuando se trataba de poder propinar una buena paliza al que es hoy su correligionario. Hoy los amigos del uno como los del otro no se ocultan para manifestar que Romero y Silvela son enemigos políticos y personales.

Como es lógico creer, lo dicho es uno de los tantos principios de muerte que lleva en sus entrañas el partido gobernante. El Sr. Cánovas segun voz general, va de capa caida, y á pasos de gigante. Los dos únicos hombres de significación y de aliento en el partido conservador son indudablemente Romero y Silvela. Y dicho se está que, si las fuerzas del Sr. Cánovas llegan pronto a su agotamiento, y si los hombres que constituyen la pujanza y el aliento de la situación se tiran los trastos á la cabeza, hay que convenir que el canovismo se lo ha de llevar la trampa muy pronto.

Como se comprenderá, lejos de disgustarnos el que tenga cumplimiento el desvencijamiento de los conservadores, nos alegra por nada personal, sino por considerarlo un hecho providencial, favorable al país

Lo que nos desalienta es que, aún despues de desaparecido el partido conservador, no vemos que la politica en general haya entrado, bajo el gobierno de la regencia, por caminos semiderechos.

Porque nos quedamos con los fusionistas. ¿Y qué hacen estos señores para que nos puedan exigir, respecto de ellos, un juicio favorable? No hay más que ver lo que han hecho en las últimas elecciones de diputados provinciales. Han tenido para las advertencias que le hiciera Venancio Gonzalez oidos de mercader. Ellos que quieren ser poder, ellos que quieren sustituir al partido conservador cuanto antes; ellos que le echan en cara á los que al presente gobiernan, que no hay ley ni razón de ningún género que les abone en el poder; ellos que quieren gobernar para acabar con los despilfarros é inormalidades de los actuales gobernantes, ellos son los que han hecho pactos, arreglos y componendas con sus llamados enemigos.

¿Cómo vamos á tener fé en la probidad y en la corrección de esos hombres, cuando sean poder? ¿Cómo habremos de creer que van á variar totalmente el régimen de gobierno de los conservadores?

No es verdad que lo más natural que nos puede suceder, en vista de todo esto, es el que se nos imponga el recelo, y que sospechamos con muchísimo fundamento, que la protección hoy le han dispensado los conservadores á los fusionistas, es amor que con amor se paga.

Los monárquicos que están hoy dia capacitados para formar situación, esto es los conservadores y los fusionistas, nos están probando, con el argumento incontrovertible de los hechos, que ellos no quieren ni apetecen nada más que turnar en el poder cuando el hambre les acose.

(La Publicidad.)

La muerte del rico

POR

EMILIO ZOLA

El conde de Verteuil tiene cincuenta años, pertenece á una de las familias más ilustres de Francia, y posee una gran fortuna. De oposición al gobierno, se ha ocupado, según su leal saber y entender, de los asuntos públicos, ha escrito para las revistas que abren las puertas de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, se ha interesado en grandes negocios y se ha apasionado excesivamente por la agricultura, la instrucción y las bellas artes. Ha llegado á ser diputado, y se ha distinguido por la violencia de su oposicion.

La condesa Matilde de Verteuil tiene treinta y seis años. Está reputada como la rubia más hermosa de París. Era algo delgada, pero su busto se ha redondeado. La edad parece que blanquea su piel. Nunca ha estado tan hermosa. Cuando entra en un salón luciendo su dorada cabellera y su cutis de terciopelo, parece un astro en el momento de aparecer en el firmamento.

Las mujeres de veinte años de edad tienen celos de ella.

El matrimonio del conde y de la condesa es de los que no dan que hablar. Contrajeron matrimonio como la mayor parte de las gentes. Asegúrase que han vivido seis años en la mayor intimidad. En dicha época tuvieron un hijo, Fernando, que es capitán, y una hija, Blanca, á quien casaron el año último con el señor de Bussat.

Hace algún tiempo que rompieron todo linaje de relaciones; son, sin embargo, buenos amigos y egoistas. Se consultan, se presentan como enamorados ante el mundo: pero luego se retira cada cual á sus habitaciones, donde reciben á los amigos de su intimidad.

* * *

Una noche, sin embargo, Matilde volvió á su casa de un baile á las dos de la madrugada. Desnudóla su doncella, y cuando iba á retirarse le dijo:

—El señor conde se ha sentido indispuesto esta noche.

La condesa, medio dormida, volvio perezosamente la cabeza.

—¡Ah!—murmuró.

Acostóse, y añadió:

—Despertadme mañana á las diez: espero á la modista.

Al siguiente dia, y á la hora de almorzar, el conde no parecía; la condesa preguntó por él, y luego se resolvió á hacerle una visita. El conde continuaba en el lecho. Su palidez era grande. Habían venido ya tres médicos; habían conferenciado en voz baja y dejado sus recetas; debían volver por la noche. El enfermo está asistido por dos criados, graves y silenciosos, que andan de puntillas para evitar el ruido de sus pasos por la alfombra. El dormitorio asombra por su severidad; ni una redoma mal colocada, ni un mueble que no esté en su sitio.

Es la verdad limpia y digna, la enfermedad ceremoniosa que espera visitas.

—¿Sufrís mucho, amigo mío?—preguntó la condesa al entrar.

—¡Oh! no; algo de fatiga, contestó.—Sólo necesito descanso. Os agradezco vuestro interés.

Pasan dos días en igual situación. El dormitorio no revela desorden alguno. Todos los objetos están en su sitio, las medicinas desaparecen sin dejar huella.

Los rostros arrebatados de los criados no acusan cansancio ni aburrimiento. Sin embargo, el conde sabe que está en peligro de muerte; ha exigido la verdad á los médicos, y les deja obrar sin quejarse.

Duerme por lo regular dos horas, y el resto del tiempo lo pasa con los ojos muy abiertos y en actitud reflexiva.

La condesa dice á la sociedad que su marido está algo delicado. No ha hecho variación alguna en su vida: come, duerme y pasea á las horas de costumbre. Todas las mañanas y todas las noches hace una visita al conde para informarse de su estado.

—Y bien: ¿estáis mejor, amigo mío?

—Sí, algo mejor; gracias, mi querida Matilde.

—Si os parece bien y no os molesta, me quedaré á haceros compañía.

—No... es inútil. Bastan para mi cuidado Julián y Francisco. ¿Para qué habeis de cansaros?

Los dos se comprenden: han vivido separados y quieren morir separados.

El conde siente esa amarga alegría del egoista que desea morir solo, sin sufrir en su lecho los horrores que causa la farsa del dolor. Desea apresurar cuanto posible sea por él y por la condesa, la escena de la eterna separación. Su última voluntad consiste en morir como hombre de mundo, sin molestar ni causar repugnancia á nadie.

* * *

Sin embargo, una noche nota que respira con dificultad; sabe que no verá nacer el nuevo día. Al entrar la condesa á hacer su visita ordinaria, le dice disimulando una sonrisa:

—No salgais; no me siento bien.

Quiere evitar los juicios y la critica del mundo. La condesa esperaba este ruego y permanece en la alcoba. Los médicos no se separan del argonizante. Los dos criados prestan sus servicios con su habitual mutismo. Han sido llamados los hijos Fernando y Blanca, que se acercan al lecho y acompañan á su madre. Los demás parientes están en una habitación contigua. La mitad de la noche se pasa así, esperando la catástrofe; cumplido el ceremonial, puede el conde morir.

Pero no se da prisa; parece encontrar fuerzas para evitar una muerte entre convulsiones; un fin horroroso. Su respiración se oye en la amplia habitación como el ruido de un reloj descompuesto. ¡Es un hombre bien educado que se va! Y después de abrazar á su mujer y á sus hijos, les indica que se aparten, se inclina del lado de la pared y muere.

Entonces uno de los médicos se inclina, cierra los ojos al muerto, y luego dice:

—¡Todo ha concluido!

Suspiros y lágrimas derrámanse, y se lenzan en silencio. La condesa, Fernando y Blanca se han arrodillado, lloran ocultando el rostro entre sus manos. Después se retiran; los hijos conducen á su madre, la cual, cuando llega á la puerta y para demostrar su aflicción, solloza con fuerza.

Desde este momento el muerto se debe á la pompa de sus funerales.

Los médicos han vuelto la espalda fingiendo grande sentimiento, ha sido llamado con urgencia un sacerdote de la parroquia para que vele al difunto. Los dos criados acompañan al sacerdote: es el fin deseado de sus servicios.

Uno de ellos ve una cuchara sobre un mueble. Se levanta, la coge rápidamente, la guarda en su bolsillo sólo para que no se interrumpa el orden que se nota en la alcoba.

Al amanecer oyóse debajo, en el gran salón, ruido de martillos: son los tapiceros que transforman el cuarto en capilla ardiente con un catafalco monumental en el centro.

Toda la mañana se destina á embalsamamiento; se han cerrado las puertas; el embalsamador está acompañado únicamente de sus ayudantes. Al dia siguiente, cuando se traslada el cuerpo del conde y se le expone en el catafalco, está vestido y tiene la frescura y lozanía de la juventud.

* * *

El día de las exequias óyese un impertinente murmullo en la casa desde las nueve de la mañana. Los hijos y el yerno hacen el duelo, reciben las visitas, se inclinan y guardan silencio, indicio de aflicción. Todas las ilustraciones se encuentran allí: la nobleza, el ejército, al magistratura; hasta senadores y académicos.

Por fin, á las diez se pone en marcha con dirección á la iglesia el fúnebre cortejo. El carro fúnebre es de primera clase; los caballos lucen ricos penachos y el coche ostenta ricas colgaduras adornadas con franjas de plata.

Llevan las cintas un general de Francia, un duque, antiguo amigo del difunto, un antiguo ministro y un académico; Fernando de Verteuil y el señor de Busac preside el duelo. Luego sigue la comitiva, todos personajes importantes, vestidos de negro, y que andan lenta y silenciosamente.

Todos los vecinos del barrio están asomados á ventanas y balcones. Los transeuntes, apiñados en las aceras, se descu-

bren y ven pasar, inclinando la cabeza, el carro triunfal.

La circulación queda interrumpida por la interminable fila de los coches del cortejo, casi todos desocupados: los ómnibus y los coches de punto se detienen en las callejuelas, óyense los juramentos de los cocheros y los chasquidos de los látigos. Y mientras tanto, la condesa de Verteuil permanece en su casa, encerrada en sus habitaciones, destrozada por las lágrimas. Reclinada en una mecedora, entretenida con los cordones de su cinturón, mira el pavimento tranquila y soñadora.

En la iglesia la ceremonia dura cerca de dos horas. Todo el clero está en el altar mayor: desde por la mañana se ve á los curas dar órdenes, limpiarse el sudor y sonarse la nariz con ruido atronador. A las nueve y media queda colocada en la nave la capilla ardiente. El cortejo se ha dividido: los hombres se colocan á la izquierda y las mujeres á la derecha. Dejan oir los órganos sus notas, los cantores lanzan sordos gemidos, los niños de coro sollozos agudos, mientras que lucen innumerables lámparas, que contribuyen al esplendor de la ceremonia con su triste palidez.

—¿No debía cantar Faure?—preguntó un diputado á uno de los concurrentes.

—Creo que sí—contesta el interpelado, amigo prefecto, hombre extraordinario que dirige sonrisas á las señoras.

Y cuando se elevan cánticos solemnes en la nave, dice el prefecto:

—¿Eh? ¡Qué método! ¡Qué amplitud!

Todos los asistentes están arrobados. Las señoras, sonrientes, piensan en las noches de la Opera. ¡Faure es hombre de talento! Un amigo del difunto llega hasta decir:

—¡Jamás ha cantado mejor! Es lástima que el pobre Verteuil no pueda oirle: él que le quería tanto.

Los salmistas dan la vuelta al catafalco; los sacerdotes, en número de 20, completan el ceremonial, saludan, pronuncian latines y sacuden los hisopos.

Por último, los asistentes desfilan á su vez por delante del féretro y se entregan unos á otros los hisopos.

Después se abandona la iglesia, estrechando al salir la mano de los parientes que presiden el duelo. En el exterior, la luz del día ciega á la comitiva.

* * *

Es una hermosa mañana de julio. Ante la iglesia, en la plaza, están los coches; los invitados que no quieren seguir más lejos, desaparecen. El cortejo es grande y tarda mucho en volverse á organizar. A lo lejos se distinguen los penachos de los caballos y los adornos del féretro, y todavía está la plaza llena de carruajes.

Oyense los golpes de las portezuelas y el paso brusco de los caballos. Los coches entran en fila, y el cortejo se dirige hacia el cementerio.

En los coches se va perfectamente. Creeríase que se dirigen lentamente al bosque. Como no se ve el carro fúnebre, se ha echado al olvido el entierro.

Empiezan las conversaciones; las señoras hablan de la estación de verano; los hombres de sus negocios.

—Decidme, querida, ¿vais este año á Dieppe?

—Sí, quizás...; pero no será antes de agosto. Salimos el sábado con dirección á nuestra propiedad de Loirs.

—Amigo mío, cogió la carta y se han batido como dos caballeros; un simple arañazo. Por la noche cené con él en el Círculo. Me ganó veinticinco luises.

—¿Quedamos en que la reunión de los accionistas será pasado mañana? Quieren nombrarme del Comité. Son tantas mis ocupaciones, que no se si podré aceptar.

El cortejo ha entrado hace un momento por una alameda. Los árboles envían fresca sombra y cantan los pájaros en la espesura. De repente una señora algo ligera que mira por el cristal, exclama:

—¡Calle... esto es encantador!

En aquel momento entraba el cortejo fúnebre en el cementerio Monsparnasse.

Interrúmpese los diálogos, óyese sólo el ruido de las ruedas sobre la arena. Es preciso llegar hasta el fin: la sepultura de Verteuil está en el fondo, á la izquierda: una gran tumba de mármol blanco: una especie de capilla, adornada con esculturas. Colócase el féretro delante de la capilla, y empiezan los discursos.

Pronúncianse cuatro: uno por el exministro, que traza á grandes rasgos la vida del difunto, al cual presenta como un genio desconocido que hubiera podido salvar la Francia si no hubiera odiado la intriga. Otro por un amigo que elogia las virtudes cívicas del hombre que llora el mundo. Otro por un individuo á quien nadie conoce y toma la palabra en nombre y como delegado de la Sociedad Industrial, de la que Verteuil era presidente honorario. Y por último, otro que pronuncia un hombre bajo y delgado en nombre de la Academia de Ciencias Morales y políticas.

Durante este tiempo, los asistentes miran las tumbas vecinas, leen los nombres grabados en las losas. Los que prestan oido á los discursos apenas si oyen algunas palabras.

Un viejo que escucha esta frase: «las cualidades de corazón, la generosidad y la bondad de los grandes caracteres,» abre la boca para murmurar:

—¡Ah! Sí, le he tratado, era fiel como un perro.

¡El último adios se pierde en el espacio! Los sacerdotes bendicen el cadáver, la concurrencia se retira y quedan sólo en aquel apartado lugar los sepultureros que colocan el ataúd. Las cuerdas hacen un ruido sordo: la caja de encina rechina. El señor conde de Verteuil está en su casa.

* * *

Y la condesa no se ha movido de la mecedora. Continúa entretenida con el cordón de su cinturón, mirando al suelo, entregada á pensamientos que hacen al fin recobrar el perdido color á las mejillas de la encantadora rubia.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Correo extranjero

Dos discursos

El presidente de la República francesa ha pronunciado dos discursos: uno en Montmorillon, en honor del ejército; otro en Poitiers, en contestación á una arenga del alcalde. Del primero no hay que decir, sino que fué un homenaje del país á su ejército, y, para los soldados que acababan de tomar parte en penosas y largas maniobras, justa recompensa á sus fatigas y á su energía. Excluida, de este primer discurso, la política ha hecho todo el gasto en el segundo, y es por esto que conviene estudiarlo.

El alcalde de Poitiers, en un *toast* que es una verdadera página de historia, describió el progreso continuo de los ideales republicanos, desde hace veinte años, la marcha regular y siempre rápida de las adhesiones que cada dia han recogido hasta esta última evolución que se han verificado, y que realizará la unidad política del país alrededor de la República francesa incontestable. Carnot ha naturalmente aplaudido estas pruebas elocuentes y se ha felicitado de ellas, atribuyendo todo el honor á la sabiduría del país y á la notable perseverancia del sufragio universal. Pero esto no ha sido más que el exordio de su discurso. Esta unión de todas las fuerzas del país, esta concordia política realizada, en qué se emplearán? Vemos el término y la conclusión afortunada de la política republicana en el pasado; qué será esta misma política en el porvenir? Cuál será su objetivo particular y en qué condiciones caminará hácia el éxito? Estas son las cuestiones que el presidente de la República francesa no ha tenido medio de abordar y sobre las cuales dijo, de manera general y sumaria, pero singularmente precisa y acertada, lo que piensa y lo quiere el partido republicano.

En el momento en que el país triunfa de sus divisiones antiguas no desea ver renacer de nuevas; quiere ver todas sus fuerzas agrupadas en una haz potente, y en lugar de aniquilarse en luchas estériles, llegar al cumplimiento de las necesidades que el tiempo pone delante de la nación. «Este trabajo, dijo Carnot, está en las reformas que esperan de la República los que trabajan y los que sufren». Es incontestable que las cuestiones concernientes al trabajo, al ahorro, á la asistencia pública, en una palabra, las cuestiones sociales que han tomado ya el lugar á la política metafísica en el Parlamento y en las preocupaciones del país, tendrán en el porvenir, un lugar todavía más grande, y que hay que resolverlas ó á lo menos mejorar eficazmente el estado actual, á lo que deben de contribuir todas las inteligencias y todas y todas las buenas voluntades. Si ocuparse de estas cuestiones es ser socialistas, Pelletan tiene razón, toda la política republicana de los años venideros será socialista, y se puede asegurar que los que se llaman moderados no serán los menos resueltos á cooperar en ella.

Definir así esta política no era lo más difícil. Las dificultades empiezan con la ejecución. No pertenecía al jefe de Estado indicar soluciones: al Parlamento corresponde buscarlas, estudiarlas y hacerlas prevalecer. Pero, esperando, Carnot indicó sencillamente los términos del problema general y las condiciones en las cuales pueden examinarse y resolverse progresivamente. Estos términos y condiciones son dobles. En efecto, se trata cada vez en cada una de estas grandes cuestiones sociales, el resolver la antinomía y de encontrar la conciliación de la libertad individual que no puede ser violada con la solidaridad social que se impone necesariamente como un deber. Hay naturalmente, políticos sencillistas, espíritus absolutos y fanáticos, que cortan por lo sano las dificultades sacrificando ó la solidaridad á la libertad ó ésta á aquélla. Pero examinad cada una de estas soluciones unilaterales y se verá que, léjos de constituir el menor progreso, son un paso atrás hácia la anarquía ó hácia la barbarie. El progreso está únicamente en donde Carnot lo ha indicado, en la conciliación aproximativa y siempre más alta de los dos términos en apariencia contrarios.

De le naturaleza esencialmente moral de este progreso sobresale la condición doble que él impone y que Carnot ha señalado y recomendado: de una parte, la unión y el concierto de todas las fuerzas del país, de todos los corazones, de todos los pensamientos; y de otra parte, la exclusión y condensación de la violencia. Si la primera de estas condiciones falta, el partido republicano se hallará fatalmente reducido á la impotencia ó se consumirá entre esfuerzos incoherentes é infecundos. La violencia, por otro lado no puede establecer nada, ni mejorar nada en el órden del trabajo y de la asistencia mútua; no hará más que alimentar la guerra civil y lo que la guerra civil engendra siempre: la dictadura y la pérdida de las libertades públicas.

Hé aquí lo que resulta del discurso de Carnot en Poitiers. Era imposible iluminar mejor el camino, mostrando, de una parte, la dirección que hay que seguir, y de otra los peligros que han de suscitarse.

La Ley de Lynch

Su aplicación en Tejas

La importante Revista Inglesa *Nineteenth Century* (*El Siglo XIX*), publicó no ha mucho tiempo una relación llena de interés acerca del procedimiento sumarísimo seguido de ejecución que se conoce en los Estados Unidos con el nombre de *Ley de Linch*.

«Paseaba á caballo—dice—en compañía de un colono del país, á una milla próximamente de la aldea de Morgan, cuando el ruido seco de un pistoletazo detuvo el paso de nuestros caballos.

Casi en el acto vimos aparecer, corriendo en persecución de dos ó tres jinetes armados de carabinas, á varios habitantes de las 40 ó 50 casas de que se componía aquella ciudad naciente.

Al dirigirnos, por mera curiosidad, al sitio de la ocurrencia, vimos á un hombre al que habían hecho prisionero, de pie, con la cabeza descubierta, los brazos atados á la espalda, muy pálido y sonriendo desdeñosamente.

De pronto, un hombre saltó sobre un cajón vacío, gritando:

—Propongo que se instituya un tribunal popular y se le procese sin pérdida de tiempo.

—¡Si, sí!...—respondieron todos á la vez.

Propongo que se nombre al capitan Sollas presidente del tribunal—añadió el orador.

Aceptado el nombramiento por el pueblo, el orador descendió de la improvisada tribuna, reemplazándole el elegido presidente.

—Señores—dijo este.—¿Quereis que me asista en mis funciones un Jurado á mi elección?

A la afirmativa respuesta de los presentes, el presidente escogió doce jurados constituidos acto contínuo en tribunal inapelable, después de prestar juramento sobre una *Biblia* vieja.

—Introducid al acusado—dijo el presidente.

Los guardas colocaron al prisionero frente al Jurado, sentándole sobre un barril.

Llamóse el primer testigo, que juró, poniendo la mano sobre la *Biblia*, decir verdad en todo.

Una especie de abogado, muy joven, que se encontraba entre los espectadores, fué nombrado defensor del procesado.

El testigo comenzó:

—Yo estaba comiendo á la mesa redonda del anciano Irons. No había un sólo hueco cuando llegó este hombre. Pidió de comer, y no encontrando sitio, comenzó á murmurar. Uno de los criados le dijo que esperara, y como el acusado respondiera groseramente, le arrojó una taza de que iba á servir. Dos ó tres huéspedes se levantaron, arrojando á la calle al deslenguado intruso.

—¿Le han pegado ó maltratado?

—No señor. No hicieron más que empujarle fuera del comedor.

—¿Qué hizo entonces el acusado?

—Creo que se marchó: al menos, yo no le he vuelto á ver.

A este interrogatorio siguió el de otros testigos, el del abogado defensor, y, por último, el del acusado.

El Jurado se retiró á deliberar detrás del carro que servía de estrado, volviendo á sus puestos pocos momentos después.

—Señores, ¿habéis deliberado?—preguntó el presidente.

—Sí—dijo el jefe del Jurado.

—¿Vuestro veredicto es unánime?

—Sí.

—¿Cuál es?

—Culpable de muerte en primer grado.

Todos se volvieron hacia el presidente, quien se levantó y dijo, dirigiéndose al auditorio:

—Señores, el Jurado declara al acusado culpable de muerte, en primer grado. Pronunciad vosotros la sentencia. Los que quieran que se cuelgue al procesado, que digan que *sí*.

—¡Sí!—gritaron á un tiempo todos los espectadores.

—¡Todo el mundo el árbol!

El acusado fué, á su pesar, conducido al pié de un gran árbol.

Uno de los guardas se acercó á mí con un revólver en la mano, y, cogiendo las

bridas de mi *poney*, me dijo:

—Echad pié á tierra.

—¿Para qué?—le pregunté.

—No os importa... Necesitamos vestro caballo... Os lo devolveremos en seguida.

Fué preciso obedecer.

...El condenado estaba al pié del árbol. El nudo corredizo colgaba á poca distancia de la cabeza.

—Si quereis rezar, aprovechad el último momento—dijo con benevolencia el ejecutor.

El sentenciado contestó con entrecortada voz:

—¡Que el diablo me lleve si creo que una plegaria mía llega á más de siete piés del suelo!

Enseguida le montaron sobre mi caballo, pasaron por la cabeza el nudo corredizo, y sosteniendo fuertemente la cuerda, dieron un latigazo á mi caballo. Este salió al galope, quedando colgado á pocos piés del suelo el pobee prisionero.

—¡Izarle! ¡Izarle!—gritó la muchedumbre.

Y 40 brazos tiraron de la cuerda, hasta que el cuerpo del ahorcado llegó á la altura de la rama gruesa del árbol.

—Ahora—dijo el guarda—dediquémonos á nuestros quehaceres.

Y la aldehuela entró en la calma regular del trabajo ordinario.

MAHÓN

En la tarde de ayer fué conducido á la última morada el cadaver del consecuente republicano D. Antonio Sintes Seguí, padre político de nuestro queridísimo amigo y no menos consecuente correligionario el tercer teniente de alcalde don Francisco García Pons.

Al entierro, que fué civil, asistió el partido republicano en masa, que es como si dijeramos Mahon entero, deseoso de dar la última prueba de consideración y aprecio al que fué en vida modelo ejemplar de virtudes.

Que la manifestación de ayer sirva de lenitivo al dolor que necesariamente ha de embargar á su familia, á la que la redacción de EL LIBERAL envia su pésame más sentido.

En la mañana de hoy ha salido para Malta el acorazado ingles *Camperdown* que desde el lunes estaba anclado en nuestro puerto.

Las sociedades recreativas estuvieron anoche muy concurridas á pesar del bochornoso calor que se dejaba sentir.

Ei paseo de la Esplanada estuvo ayer tarde concurridísimo, mas concurrido si cabe que los otros domingos á causa sin duda de ser muchas las personas deseosas de oir la interpretación de la grandiosa Sinfonía de "Dinorah".

Aunque no somos, ni mucho menos, voto en la materia, creemos sin embargo que no es aventurado afirmar que la citada composición del gran Meyerbeer fué interpretada de una manera tan acabada tan magistral, que dificilmente podrá encontrarse ejecución tan notable.

Nuestra enhorabuena á los estudiosos músicos de la brillante banda del regimiento de Baza y muy particularmente á su digno director Sr. Pérez quien ha demostrado poseer dotes nada comunes por cierto para el desempeño de su dificilísimo cargo.

Aunque el sábado por la noche parecia que el tiempo iba á sufrir un cambio completo, dado el aspecto que presentaba el horizonte, todo se redujo á dos ó tres conatos de lluvia y á un lejano relampagueo.

Ayer y hoy el calor ha apretado de lo lindo.

La sección topográfica que reside en Villa-Cárlos recibió anoche un solemne susto, pues á uno de sus indivíduos le sobrevino desgraciadamente un accidente tal, que sus compañeros le creyeron casi cadáver.

Puesto el hecho en conocimiento del Jefe de la brigada que vive en Mahón, á pesar de la hora intempestiva, acudió inmediatamente al cuartel de Villa-Cárlos acompañado de un señor comandante, un señor capitán y el médico militar Sr. Rojas á prestar los auxilios que requería el estado del paciente, gracias á estos y á lo que de antemano había dispuesto el médico titular de dicho pueblo, pudo volver en sí y mejorar notablemente.

La actividad y celo desplegados por el teniente coronel señor Mir y demás que le acompañaron, en favor del pobre soldado, son dignos de toda alabanza y nosotros se la prodigamos gustosos por los sentimientos nobles y humanitarios que demostraron poseer.

No sabemos si por una *interrupción violenta de la linea*, ó bien por uno de estos accidentes tan frecuentes como hasta hoy inevitables de los agentes productores y trasmisores de la electricidad, el sábado hubo una ligera alarma en los talleres de calzado de los Sres. Sintes y Bagur, alumbrados, como saben nuestros lectores, por la luz eléctrica.

Según se nos ha dicho enrojeciose uno de los alambres conductores, hasta el extremo de producir llamas que chumascaron el techo, y fundiéndose en parte, ocasionó al desprenderse, la rotura de una de las bombillas de una lámpara. Afortunadamente se llegó á tiempo de que la cosa no tuviera mayores consecuencias.

Cara y mala.—Nada menos que al precio de o'75 pesetas la libra de 400 gramos, se expende desde el sábado la carne de vaca en nuestro mercedo.

Creemos que ha llegado la hora de que nuestra Corporación municipal vea si hay medio para que la población pueda comer carne á precios más reducidos, pues al precio que ha alcanzado son muchas las familias que no pueden procurar este nutritivo alimento.

Según leemos en nuestro colega *El Pueblo* correspondiente al dia de ayer, el próximo domingo probablemente se reunirán los accionistas del nuevo vapor en proyecto, al objeto de aprobar las bases redactadas por la comisión nombrada al efecto.

Por la Alcaldía de esta ciudad se han impuesto cinco pesetas de multa por contravención al bando de policía sobre perros.

La Administración Gerencia de nuestros vapores-correos, nos ha facilitado en el día de hoy los siguientes telegramas:

Barcelona 26, 8 m.

Fondeados felizmente cuatro media muy bnena travesía, calma, mar llana.—Cardona.

Palma 26.

A hora itinerario saldremos «Menorca» con correspondencia continente, calor y calmas.—Caldés.

1892

Hoja del Calendario para mañana

Setiembre 27 Mártes

Santos Cosme y Damián mártirest

● Luna llena el 6.—Cuarto creciente el 29

Sale el Sol 5 h. 52 m.—Pónese 5 h. 50 m.

BOLSA DE MADRID

23 de Septiembre 4 t.

4 por 100 interior.	70'500
4 por 100 exterior de 1891. .	74'500
4 por 100 amortizable . . .	79'450
B. H. de Cuba de 1886. . .	106'350
Acciones Banco España. . .	363'000
París 8 días vista	00'000
Lóndres 90 días fecha . . .	00'000
Lóndres 8 días vista. . . .	00'000

BOLSA DE BARCELONA

24 de Septiembre 4-10 t.

4 por 100 interior.	70'650
4 por 100 exterior.	74'750
4 por 100 amortizable . . .	00'000
B. H. de Cuba 1886. . . .	000'000
Id. id. 1890. . . .	00'000
Banco Hispano Colonial . .	00'000
Acciones ferro-carril Francia.	00'000
Id. Norte.	42'400
Id. Orense	00'000
Id. Almansa.	000'000
Obligaciones Francia. . . .	00'000
Id. Norte.	00'000
Id. Orense	00'000
Id. Almansa	00'000
Compañía Trasatlántica . .	00'000

Empeños del Casino Mercantil

BOLSIN DE BARCELONA

24 de Septiembre 8 n.

4 por 100 interior.	70'650
4 por 100 exterior	74'750
Banco Hispano Colonial . .	00'000
Acciones ferro-carril Francia .	00'000
Id. Norte.	42'400

Crónica marítima.

Buques entrados

Dia 25

De New-Castle vapor inglés *Aurora*, capitán Mr. N., con carbón.

De Cartagena vapor inglés *Mayfield*, capitán Mr. N., con carbón.

De Malta vapor noruego *Romsdal*, capitán Mr. N., con varios efectos.

De Cardiff corbeta *Baquío*, capitán D. Manuel Rosendo, con 12 tripulantes y carbón.

Buques despachados

Dia 26

Para la mar monitor inglés *Camperdown*, de 10 cañones y 530 plazas, al mando de su comandante el capitán de navío Mr. Atkinson.

Para Barcelona vapor inglés *Rio Tinto*, capitán Mr. Robert Shalmon, con 23 tripulantes y carbón.

Para Barcelona pailebot *Estela*, patrón Antonio Sintes, con 6 tripulantes y varios efectos.

CHASCARRILLOS

—En todo soy metódico. Siempre llevo en el bolsillo cinco duros á disposición de los amigos.

—Hombre, me viene bien. Hay el favor de prestármelos.

—No puedo. Si te los prestara ya no los llevaría en el bolsillo á disposición de los amigos.

Escolástico es un hombre de baja estatura y feo como un mono, pero se las echa de guapo y de conquistador.

Días atrás decía en una tertulia:

—Mi madre fué una de las mujeres más hermosas de su tiempo.

—Entonces—le dijo una señora—el feo era su padre de usted.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE **El Liberal**)

Madrid 24, 10-50 m.

El tren subexpres chocó en Zumarraga con un tren parado en la via resultando varios contusos leves.

Ha regresado á esta corte el Sr. ministro de la Guerra.

Madrid 24, 4-30 t.

La Audiencia de Búrgos ha confirmado el auto del Juez instructor exijiendo que la compañía del Norte deposite un millón de pesetas como fianza para responder de las resultas del proceso del choque de Quintanilleja.

Ha tenido lugar una manifestación en Puerto Rico en contra ei aumento de las tarifas.

FABRA.

ADMINISTRACIÓN: calle Nueva n.º 25
IMPRENTA: Calle de San José

Anuncios

Se admiten toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernacion.

AYUNTAMIENTO DE MAHÓN

BENEFICENCIA

Hallándose vacante la plaza de Practicante del Hospital municipal de esta ciudad dotada con el haber de 420 pesetas anuales, se anuncia al público para que los aspirantes puedan presentar sus solicitudes documentadas en la Secretaría de esta Corporación municipal hasta el 15 del próximo mes de Octubre.

Mahón 26 Septiembre 1892.—El Alcalde-presidente, Juan Orfila.

D. Rigoberto García Blanco y

Romero, Juez de primera instancia de esta Ciudad y su partido.

Por el presente y único edicto, se cita, llama y emplaza á los que se crean con igual ó mejor derecho que las personas que más abajo se expresan, á la herencia de D. Miguel Seguí y Vidal, natural y vecino que fué de esta Ciudad, fallecido en la misma el dia veintidos de Mayo del corriente año, á la edad de los cincuenta y siete, en estado de soltero, para que comparezcan á deducirlo dentro del término de treinta dias, en el expediente sobre declaración de herederos ab-intestato de dicho finado, promovido por su hermana D.ª Ana Seguí y Vidal, quien solicita se la declare heredera del mismo, juntamente con sus sobrinos Juan, Francisco y Diego Portella y Seguí, en representación estos de su difunta madre D.ª Juana Seguí y Vidal, hermana del finado; pues si asi lo hicieren se les oirá en justicia y de lo contrario les parará el perjuicio á que hubiere lugar en derecho.

Dado en Mahón á veinte de Septiembre de mil ochocientos noventa y dos.—Rigoberto G. Blanco.—Ante mí, Juan Allés.

Lotería Nacional

Administración de loterías

de 1.ª clase núm. 2

3—ARRAVALETA—3

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 30 Septiembre de 1892.

Prospecto

Ha de constar de 27.000 billetes al precio de 30 pesetas el billete, divididos en décimos á 3 pesetas.

Los premios han de ser 1.346 importantes 567.000 pesetas, distribuidas de la manera siguiente:

PREMIOS		PTAS.
1	de	80.000
1	de	40.000
1	de	20.000
1	de	5.000
8	de 2.500	20.000
1134	de 300	340.200
99	aproximaciones de 300 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del premiado con 80.000 pesetas	29.700
99	id. de 300 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 40.000 pesetas	2.700
2	aprox. de 1.200 cada una, para los números anterior y posterior al del premio mayor	2.400
1346		567.000

Mahon 21 Septiembre 1892.—El Administrador, Pascual José Herrandez.

Subasta

El dia cinco de Octubre próximo á las once de la mañana, se venderá en licitación privada, una finca urbana que forma dos casas independientes señaladas con los números 11 y 13 en la calle de Santa Ana de esta ciudad.

La subasta tendrá lugar en los bajos del Centro General de Negocios, en cuya oficinas obran los títulos de propiedad y condiciones para la venta.

SULFATO DE COBRE

(PÈDRE BLAUE)

Llegada la época de la siembra, el mejor y más seguro medio para obtener una cosecha de trigo bueno, sano y de peso, es hacer uso del tan renombrado

SULFATO DE COBRE

que priva nazca y destruye el tisón (mascarell), obteniéndose un producto de clase superior tanto en calidad como en volumen.

Usese, pues, sin vacilar, el

SULFATO DE COBRE

que se vende á precios reducidos en la

DROGUERÍA MAHONESA DE VALLS Y PONS, NUEVA, 8

Al por mayor se hace rebaja en los precios.

L'UNION

Compañía francesa de seguros contra incendios

EL RAYO, LA EXPLOSION DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

fundada en 1828.

Hoy asegura además:

la explosión de la *electricidad* en sus aplicaciones domésticas ó industriales;

las explosiones producidas por *toda clase de gases* y por el *aire comprimido;*

la explosión de los *polvillos de granos y harinas;*

la explosión de todos *aparatos de vapor, máquinas ó útiles-herramientas;*

los efectos de la *DINAMITA Y DEMAS SUBSTANCIAS EXPLOSIVAS producidos por malevolencia ú otra causa.*

GARANTIAS EN 31 DE DICIEMBRE DE 1891

Capital social . . .	PTAS.	10.000.000
Reservas	»	7.280.000
Primas á cobrar . . .	»	66.441.000
TOTAL GARANTIAS.	»	83.721.000

Siniestros pagados . .	PTAS.	168.000.000

SUB-DIRECTOR D. FRANCISCO ESQUEAF, *Castillo, 43*

¡Paso á la maquinaria española!

MIGUEL ESCUDER

FABRICANTE DE MOTORES MOVIDOS POR EL GAS

desde medio hasta 16 caballos

CALLE DE S. FERNANDO 54.—BARCELONETA

SUCURSALES EN BARCELONA Y MADRID.

Representante en Menorca: JUAN ESPÍ, Deyá, 14, Mahón.

Habiéndose inaugurado ya el gas en esta ciudad, recomiendo á todos los industriales que para su trabajo anticipen la fuerza (ya sea manual ó de caballeria) se fijen en las grandísimas ventajas de mis motores sobre los demás conocidos, tanto por su buena construcción, como por su solidez, economia en el gasto, movimiento silencioso, regularidad de marcha y facilidad en cuidarlos.

LOS MOTORES A GAS construidos por ESCUDER, se prueban con un freno y se hacen funcionar durante algún tiempo antes de salir de los talleres, con el fin de tener la completa seguridad de su fuerza efectiva, por lo cual, se garantizan durante un año de las averías, siempre que estas no sean por falta de cuidado; y en atención á sus reducidas dimensiones pueden quedar completamente instalados y en el sitio que se quiera, con solo dos ó tres dias de trabajo.

LOS MOTORES DE ESCUDER, no llegan á consumir un metro cúbico de gas por hora y por caballo, no teniendo necesidad de ningún empleado para cuidarlos, siendo por consiguiente más económicos que otros motores.

Para mas detalles é instrucciones dirigirse al representante en Menorca JUAN ESPI Deyá, 14, Mahón.

Algarrobas

Se venden en el laud "Santísima Trinidad," al precio de 24 rs. vn. el quintal de 40 kilos.

En el propio buque se encontrarán melones de Ibiza.

Buñuelos

Los habrá los domingos y dias festivos en casa del Rubio, Cuesta de Bajamar, donde podrán comerlos y encontraran excelentes vinos y licores.

Banco de Mahón

Habiendo solicitado D. Esteban Casamitjana que se expida un duplicado á su favor del depósito n.º 1978, de pesetas 500, constituido en este Banco con fecha 29 Agosto último, por habérsele extraviado el original, se hace público por medio del «Boletín Oficial» de la Provincia y diarios de esta localidad, á fin de que si hay alguien que se considere con derecho á aquel documento, lo haga valer dentro del término de quince dias, á contar desde la fecha en que se inserte este anuncio en el «Boletín».

Transcurrido dicho término sin haberse hecho reclamación alguna, se considerará nulo y sin ningún valor ni efecto el mencionado depósito, y se expedirá para sustituirle el duplicado que se solicita.

Mahón 21 Septiembre 1892.—P. A. de la J. de G., el Secretario, José María Mercadal.

ENSEÑANZA LIBRE

Con objeto de que los habitantes de esta población puedan conocer las ventajas que les proporciona el carácter provincial dado al instituto de esta isla, varios señores competentes en el asunto, se proponen el dia primero del mes próximo de Octubre y en horas compatibles con las ocupaciones de cada uno, abrir un curso de ENSEÑANZA LIBRE en todas las asignaturas que constituyen el Bachillerato.

Se facilitan cuantos detalles se deseen en la librería de Gabriel Bals, Hannóver n.º 29.

LA VID

DE

Manuel Beltrán

En dicho establecimiento desde hoy se expende el alcohol de 35 á 36 grados á ptas **1'20** el litro.

Para vender

Lo está una casa situada en la calle Mayor, sin numerar, frente el carpintero Antonio Sintes.

Para informes, el citado carpintero.

*
* *

Lo están las herramientas de cerrajero, calle de la Reina n.º 26. 7

*
* *

Lo está la casa horno núm. 16 y 18 de la calle del Horno. Informará en la calle del Castillo núm. 11. 6

*
* *

Lo está la casa núm. 10 de la calle de santa Escolástica.—Informarán Infanta número 74. 10.

*
* *

Lo está en Villacárlos una casa calle de Bella-vista núm. 28.

Informarán Arravaleta, 15.

*
* *

Lo está la casa n.º 4 de la calle de San Juan; tiene altos y bajos.

Informes, en esta imprenta.

*
* *

Lo está la casa n.º 28 de la calle de San Jorge. Informarán Prieto y Caules 106.

*
* *

Lo está la casa calle de las Moreras número 19. Informarán en la misma.

*
* *

Lo están las casas núm. 177 de la calle de la Infanta, y números 9 y 11 de la de Ramirez. Para su ajuste al núm. 13 de la citada calle de Ramirez.

Buñuelos

Los habrá en la calle del Castillo número 45 todos los domingos y dias festivos al precio de 40 céntimos de peseta la libra de 400 gramos.

*
* *

Los habrá todos los dias en el horno de la calle de S. Jorge, al precio de 50 cts. de peseta la libra de 400 gramos, empezando el dia 29 del actual hasta el 18 de Diciembre.

En el citado horno se encontrará miel de Menorca á 80 cts.